

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/Republicanos-de-Estados-Unidos-pagan-estudiantes-para-investigar-sus-profesores-de-izquierda-Republican-offers-cash-to-students-who-inform>

Sonríe, te escuchamos

Republicanos de Estados Unidos pagan estudiantes para investigar sus profesores de izquierda. Republican offers cash to students who inform on left-wing professors

Date de mise en ligne : jeudi 16 février 2006

- Empire et Résistance - « Gringoland » (USA) -

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

En un país donde una mayoría de encuestados declara que no tiene problemas con las interferencias telefónicas, el espionaje ideológico llegó a la universidad, vía grabaciones y apuntes. El profesor que está dando esta clase puede no saber que el Gran Hermano lo está escuchando.

Por Andrew Gumbel *

[The Independent de Gran Bretaña](#). Los Angeles, 20 de enero de 2006

El campus de la Universidad de California en Los Angeles ha sido arrojado en una tempestad por un graduado conservador republicano que está ofreciéndoles dinero a los estudiantes para grabar las clases de profesores que él sospecha de desviaciones izquierdistas y "adoctrinamiento".

Andrew Jones, el joven republicano, ha elaborado una lista de blancos de profesores a los que se refiere como los "30 sucios" y dedicado cada página de su sitio en Internet a denunciar su supuesto mal desempeño profesional.

"¿Tenés un profesor que no puede parar de hablar del presidente Bush, de Howard Dean, de la guerra en Irak... o cualquier otro tema ideológico que no tiene nada que ver con el tema de la clase ? -pregunta en su manifiesto de reclutamiento-. Si podés ayudar... a reunir información sobre un comportamiento en clase abusivo, tendencioso o fuera de tema, te pagaremos por tu trabajo."

Los blancos de Jones, por otra parte, lo han acusado de intentar realizar cazas de brujas al estilo de McCarthy en una de las universidades más prestigiosas de Estados Unidos. También creen que sus ofertas de dinero en efectivo a cambio de apuntes de conferencias y grabaciones de profesores violan tanto las reglas universitarias como la ley de propiedad intelectual.

Son jóvenes ayatolas declarando una fatwa contra los infieles", declaró un enfurecido Andrew Apter del Departamento de Historia de la Universidad. Apter no está en la lista, pero varios de sus amigos y colegas sí.

Nadie, sin embargo, ha ofrecido hasta ahora dinero para espiar en clases individuales, algo que está dividiendo profundamente a los conservadores así como a sus detractores. "Como mínimo, estoy muy disgustado con esta táctica", dijo el ex congresista republicano Jim Rogan. Pero Shawn Steel, otro republicano, dijo que no tenía problemas con ella y calificó las grabaciones como "una gran idea".

Republican offers cash to students who inform on left-wing professors

By Andrew Gumbel in Los Angeles

Published : 20 January 2006

The University of California's Los Angeles campus is in turmoil after a Republican graduate offered students money to record classes of professors they suspect of left-wing bias and "indoctrination".

Andrew Jones has drawn up a hitlist of professors he refers to as the "dirty 30" at UCLA. He has devoted many

pages of his website to denouncing their supposed malfeasance.

"Do you have a professor who just can't stop talking about President Bush, about Howard Dean, about the war in Iraq... or any other ideological issue that has nothing to do with the class subject matter ?" he asks in his recruitment statement. He adds : "If you can help... collect information about abusive, one-sided or off-topic classroom behaviour, we'll pay you for your work."

Mr Jones's targets have accused him of trying to conduct McCarthy-like witch-hunts at one of the most prestigious universities in the United States. They also think his offers of cash for lecture notes and recordings of professors violate university rules and intellectual property law.

"These are young ayatollahs declaring a fatwa against the infidels," said Andrew Apter of the history department. He is not on the list, but several of his friends and colleagues are.

So far, only one student has signed up to record his professor, leading many targeted faculty members to believe their best strategy might be to lie low and let the right-wing ideologues tear each other apart.